ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo

3 de junio de 2022

1.525

"Una vida sencilla entre gente sencilla y, en medio, Dios"

Tres nuevos sacerdotes y siete nuevos diáconos para la diócesis

TEMA DE LA SEMANA

"Toda la vida del Seminario la pasas esperando el día de tu ordenación sacerdotal. Es el momento en el que acabas y empiezas el ministerio que has soñado y que Dios ha pensado para ti. Eso lo crees tú y lo cree la Iglesia también. Por eso, es un día de fiesta". Así explica el Rector del Seminario Metropolitano, Sergio Martínez Mendaro, el momento que va a llegar este próximo domingo, solemnidad de Pentecostés, cuando a partir de las seis de la tarde dé comienzo la celebración de las ordenaciones sacerdotales y diaconales. Este año, con tres nuevo sacerdotes, cinco diáconos transitorios y dos permanentes. Los futuros presbíteros son David Álvarez Rodríguez, natural de Avilés y de 38 años de edad; Pedro Martínez Serrano, de Oviedo, de 27 años y Natanael Valdez Arredondo, nacido en la República Dominicana, con 39 años.

Los futuros diáconos –transitorios– son cinco seminaristas de edades comprendidas entre los 24 y los 46 años: Alfonso López García, de Riosa; Jesús del Riego Ruiz, de Oviedo; Javier Alumbreros López, de Alcalá de Henares; Steven Rivas Betancurt y Camilo Cardozo Polanía, ambos nacidos en Colombia.

Por otra parte, serán ordenados dos nuevos diáconos permanentes, y con ellos serán ya 14 los que tenemos en nuestra diócesis. Son Enrique Palomo Antequera de Gijón y Jesús Ángel Penín García, nacido en Avilés. Ambos están casados.→

CARTA DEL ARZOBISPO

"La alegría de recibir nuevos hermanos"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaba...."

(Jn 20, 19-23) **Pág. 3**

ENTREVISTA

Dos nuevos Diáconos permanentes

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org.

ArchiOviedo

www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

Archioviedo

Arzobispado de Oviedo

En la vida cotidiana del Seminario se entremezclan historias, caminos y edades muy diversas de cada seminarista, pero eso, lejos de ser un obstáculo, supone una riqueza para su propia trayectoria. "Es muy bonito verles –recalca el Rector–. Desde la forma de ser de cada uno, su edad, sus circunstancias, ves cómo van respondiendo a esa llamada que viven y que tienen por parte de Dios. Les toca pasar seis años juntos, conocerse bien, ayudarse y sobre todo formar comunidad. Es precioso verles crecer en confianza, en seguimiento del Señor y sobre todo, ver cómo se apoyan unos a otros para llevar a cabo la labor que la Iglesia les pide".

Los recuerdos y el aprendizaje de tantos años en el Seminario, por parte de los que ya van a abandonarlo definitivamente, no deja de tener un poso de nostalgia. "Podría hacer un grandísimo álbum lleno de recuerdos, de momentos vividos y compartidos con la comunidad, con los que están, con los que estuvieron y con los que se van a quedar cuando nos ordenen –comenta David Álvarez, futuro sacerdote–. Son momentos de mucha alegría, aunque también ha habido momentos duros, con salidas de compañeros, con pérdidas en la vida de familia que se genera en el Seminario, como la muerte de sor Jacinta, de don Ezequiel, de don Silverio etc. Fue difícil, pero también entonces se hizo Dios muy presente, y nos ayudó a hacer más comunidad, querernos más y sobre todo conocernos más. Así que ese álbum de recuerdos está lleno de la locura del amor de Dios en nuestras vidas".

"Mirando hacia atrás –dice Pedro Martínez, que también se ordenará sacerdote este domingo–, parece que ha pasado en un suspiro. Pienso en ello con mucho agradecimiento, como un tiempo de conocerme a mí, por un lado: mis virtudes y mis defectos, mi debilidad; pero sobre todo, de conocer a Dios, que me ha elegido y me ha llamado, me quiere como soy. No me dice que tengo que cambiar y que ser perfecto para ser sacerdote, sino que me quiere y me ha elegido justamente porque su fuerza se realiza en mi debilidad".

Por otro lado, estos futuros presbíteros, Natanael, Pedro y David son conscientes de los retos a los que se enfrentarán a partir de ahora. Pedro cree que el primero y más importante es "ser normal". "A partir del domingo –dice– lo que Dios quiere al menos para mí es que responda con la misma sencillez y normalidad con la que he vivido hasta ahora esta llamada, aunque sea en un nivel diferente porque Dios pone un don en nuestras manos, que es el sacerdocio, con todo lo que conlleva. Creo que Dios me dice que me ponga a trabajar con ello, siendo fiel cada día. Y todo ello sin grandes pretensiones ni sin pensar cosas extrañas, no. Con la misma vida sencilla que he tenido hasta ahora. El otro día una señora del asilo de Luarca, donde vivo, me decía "Padre es usted muy sencillo", porque la estaba trasladando en su silla de ruedas. Y yo pensaba "qué bonito tener una vida sencilla, con gente sencilla, y dentro de esa sencillez, está Dios que es enorme".

De arriba a abajo y de izquierda a derecha: David Álvarez; Natanael Valvez; Pedro Martínez; Alfonso López; José Javier Alumbreros; Jesús del Riego; Andrés Camilo Cardozo y Jhon Steven Rivas.

David piensa también en el día a día y en las particularidades de nuestra diócesis. "El principal reto que tenemos yo creo es la propia vida de los asturianos: los pueblos que se van quedando vacíos, los jóvenes que salen a trabajar fuera, las familias con dificultades, la baja natalidad, por ejemplo. Nos vamos a encontrar con una sociedad que nos necesita, quizás de otro modo distinto al de antes. Nos tocará afrontar el reto que traiga cada día, pero lo afrontamos con mucha ilusión y con esperanza de seguir sembrando en nombre de Dios y en manos de Dios quedará lo que hagamos".

Un paso por detrás están los seminaristas que este domingo serán ordenados diáconos. Tendrán por delante un año de preparación, de trabajo en parroquias y en aquello que les pida la Iglesia. Steven Rivas es uno de ellos. Él nació en Colombia aunque con seis años vivía ya en Gijón, donde estuvo muy vinculado a su colegio, el Virgen Reina, y también a su parroquia, San José. "Tengo una alegría impresionante en mi corazón que no puedo describir" –reconoce–. "Dios va confirmando aquello a lo que siempre me ha llamado, desde muy pequeño. Siento que esto ya no es una locura mía (se ríe). Lo cierto es que estoy muy agradecido, porque Dios es fiel, y al mismo tiempo, siendo temor ante esta aventura que continúa". Parece que fue ayer cuando ingresaba en el Seminario, un tiempo en el que destaca su "encuentro con Dios", que le ayudó a encontrarse a sí mismo, y "con los hermanos en la comunidad".

noticias de Iglesia

Como cada año, en la víspera de la solemnidad de Pentecostés –día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar–, tendrá lugar la habitual Vigilia convocada por la Delegación episcopal de Apostolado Seglar. Será el **sábado, 4 de junio, a las 17 h**, en el Aula Magna del **Seminario Metropolitano**. Contará con la presencia del Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y comenzará con una presentación de la síntesis de los trabajos sinodales en nuestra diócesis. A partir de las 18,30 h se celebrará propiamente la Vigilia, que finalizará con la celebración de la eucaristía en la Capilla Mayor.

Este próximo lunes se abre el plazo de matrícula para la **Semana Diocesana de Formación** (SDF) 2022, que este año tendrá lugar los días **1, 2, 5, 6 y 7 de septiembre**. La SDF es una cita anual con la formación permanente, organizada por las distintas Delegaciones episcopales, en la que se ofrecen nueve cursos de temáticas muy diversas para dar respuesta a las necesidades formativas tanto de agentes de pastoral, como de religiosos y de sacerdotes. La información sobre los cursos ofertados, así como la misma inscripción, puede hacerse desde la página web de la diócesis www.iglesiadeasturias.org.

El **18 de junio, sábado**, tendrá lugar el **Encuentro Interdiocesano de las Familias de la Provincia Eclesiástica, en Covadonga**, que se celebra con motivo del Encuentro Mundial de las Familias en Roma, esa misma semana. Dará comienzo en el Parking de Muñigo a las 11 de la mañana, desde donde se subirá caminando. A lo largo de la jornada habrá una ofrenda a la Santina en la Cueva, actividades en familia, espectáculos infantiles y finalmente a las 16.30 h la eucaristía final presidida por nuestro Arzobispo.

CARTA DEL ARZOBISPO

La alegría de recibir nuevos hermanos

La comitiva es larga. Una fila inusual que permite la entrada lenta y parsimoniosa en una celebración esperada cada año con especial ilusión. Son tiempos de recortes en demasiadas cosas y, por eso, cuando se muestra una imagen distinta, se llena el corazón de secreta alegría que te empuja a cantar dando sencillamente las gracias.

Es extraño este momento nuestro donde la vida puede quedar tan poco querida por las leyes que la matan antes de nacer o cuando se acerca a su ocaso natural. Pero también hay otra vida no deseada, enrocando en la mayoría de los casos los motivos maquillados del egoísmo de nuestra época. Lo cierto es que se da un reduccionismo demográfico con tantas consecuencias en nuestra opulenta y acomodada sociedad.

Esta es la razón por la que el escenario distinto provoca tanta alegría llena de gratitud. La fila no es otra cosa que la procesión de entrada en nuestra Catedral de Oviedo cada vez que llega la tarde del domingo de Pentecostés, con el que concluimos el tiempo de la Pascua. Y según es nuestra tradición, en esa tarde tienen lugar las ordenaciones sacerdotales y diaconales en nuestra Catedral. Un regalo tan inmenso como inmerecido, que en este año supondrá nada menos que ordenar a tres nuevos sacerdotes y siete diáconos. En épocas de precariedad, es un alivio respirar con agradecimiento al poder ordenar este grupito extraordinario de jóvenes que acceden a las sagradas órdenes.

Hay detrás todo un trabajo de años, en donde quien más se ha empleado es el mismo Dios que trabajó con ellos. Muchos serán los rincones donde les esperaba Él para decirles lo que eternamente había preparado para la felicidad de cada uno de ellos. Hay un camino que Dios a todos nos traza que no es postizo ni prestado, sino que nos corresponde como lo más nuestro, como el verdadero destino para el que fuimos creados. Esto no se negocia pretenciosamente, sino que se descubre y se abraza como quien encuentra la senda en la que conducir los pasos verdaderamente.

Los dos diáconos permanentes están casados. Junto a ellos estarán sus esposas que los apoyan y acompañan, como quien ayuda y sostiene la andanza cristiana de sus maridos a los que dentro de su vocación matrimonial ahora Dios los llama a este nuevo servicio como ministros de la Caridad y de la Palabra. Tenemos en la diócesis catorce diáconos permanentes, que realizan una preciosa labor en las diversas pastorales con las que ellos evangelizan en nombre del Señor y de su Iglesia. Los cinco diáconos transitorios, célibes, iniciarán un periodo breve, aproximadamente un año, en el que viviendo ese ministerio diaconal se irán preparando para recibir el presbiterado como sacerdotes del Señor.

Y a eso se unirán los tres presbíteros que podré ordenar tras su año de diaconado. Comenzarán su camino sacerdotal propiamente dicho con ese pueblo de Dios que les espera, al que servirán con todo su celo y entrega como colaboradores del obispo en el anuncio de la Palabra del Señor y en la distribución de los sacramentos, acercando la luz que enciende nuestras penumbras, repartiendo la ternura de la gracia que Dios mismo pone en sus manos, mientras acompañan las comunidades que se les confíen con la enseñanza sabia de la Iglesia y el gobierno responsable para bien de las personas.

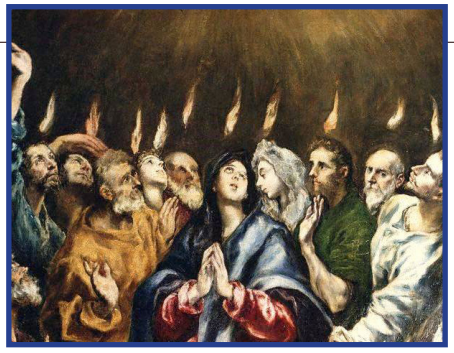
Es una inmensa alegría poder imponer las manos a estos diez hermanos que como diáconos o presbíteros enriquecerán tan bella y fructuosamente nuestras comunidades cristianas. Los niños y los ancianos, los jóvenes y los adultos, las familias, los enfermos, los pobres con tantas pobrezas, podrán encontrar en todos ellos que llegan, como en los que ya estamos, la ayuda fraterna de quien con la paz en los labios y el bien en las manos, hacemos un mundo nuevo según Jesús nos lo confió a su manera. Una buena noticia. Damos gracias al Señor y a nuestra Madre la Santina. Estamos de feliz enhorabuena.

***+ Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo*

Evangelio del domingo

Jn 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».



"Nuestra labor más importante será estar al lado de la gente"

Entre los ordenandos este domingo en la Catedral, están Enrique Palomo Antequera, de Gijón, y Jesús Ángel Penín García, de Avilés. Ambos están casados y tienen sus profesiones vinculadas a la informática y a la carpintería metálica, respectivamente. Serán ordenados Diáconos Permanentes, y con ellos serán ya catorce en la diócesis.

¿Cómo surge vuestra vocación al diaconado permanente?

Jesús Ángel: Pues yo lo conocí a partir del ejemplo que fue, en mi caso, Juan Antonio. Era un referente puesto que yo no sabía lo que era un diácono permanente hasta que no lo vi. Luego con la ayuda del sacerdote, que te va empujando un poco, todo te va llevando. En el fondo yo ya tenía una función dentro de la Iglesia que ya era, de alguna forma, diaconal, y ahora tendremos la suerte y la gracia además de ser ordenados.

Enrique: Para mí es realmente una vocación. Y personalmente sentí la llamada en un momento determinado, durante unas ordenaciones sacerdotales. Yo conocía la posibilidad de ser diácono permanente aquí en Asturias y lo cierto es que sentí en aquel momento que el Señor me quería allí, con aquellas personas que estaban en ese momento postrados. Y quizá podrá parecer una coincidencia, pero era un 5 de junio de hace once años. Ahora, este domingo, 5 de junio, parece que se cerrará un ciclo.

Una vez que tomasteis la decisión, tuvisteis que compartirlo con vuestras familias. ¿Cómo fue su reacción?

Jesús Ángel: En mi caso mi madre me dijo "¡Dónde vas! ¿Estás loco?" (risas). Y la verdad es que uno también lo piensa: "¿Cómo me voy a meter en este lío, con esta edad, y después de trabajar, ponerme a estudiar?". Pero Dios tiene estos caminos y cuando realmente das el paso a esta vocación es cuando se abren las puertas, y ves que todo aquello que parecía imposible se va despejando. La verdad es que es extraordinario.

Enrique: Mi esposa se lo tomó muy bien, fue a la primera a la que se lo dije, evidentemente. A mis hijos no les pareció mal aunque tampoco tenían ni idea de lo que era un diácono. El resto de mi familia bien, mi madre quizá tuvo algún matiz, como la de Jesús Ángel, pero sobre todo porque no sabía a lo que íbamos. La verdad es que siempre me he sentido muy apoyado, también con los estudios y todas las cosas que hemos tenido que hacer.

Jesús Ángel Penín García y Enrique Palomo Antequera en el arzobispado.

A partir de ahora, ¿cómo va a ser vuestra labor en la diócesis?

Enrique: La labor en principio es ayudar a la diócesis, a la Iglesia. Nosotros tenemos una vocación de servicio y por lo tanto estamos al servicio de lo que necesite la diócesis. Podríamos colaborar con Cáritas, por ejemplo, o en cualquier otro lugar donde se nos necesite. Hay muchas pobrezas en el mundo, no solo la económica, y hay que atenderlas. Esas pobrezas pueden ser psicológicas, de acompañamiento, de muchos tipos. Además de eso podemos administrar el sacramento del Bautismo, bodas, Celebraciones de la Palabra.

Jesús Ángel: también podemos presidir funerales, que es muy importante por el momento duro para las familias, tener ese momento de caridad con las personas que necesitan una palabra de aliento que da siempre el Evangelio.

Enrique: Sí, esa es la labor más importante, estar al lado de la gente.

X Álvaro, X ti, X tantos

Marca la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

DESCUBRE MÁS HISTORIAS DE PERSONAS AYUDADAS POR LA IGLESIA EN **PORTANTOS.ES**

Xtantos